

Estructura de Nuestra Ascesis

Adolfo Carpio
alcarpio@gmail.com
Centro de Estudios PLM
Noviembre 2024
Estudio sobre temas particulares

Se reflexiona acerca de la estructura de Nuestra Ascesis estudiando su composición, las relaciones entre sus componentes y su dinámica. Se indaga en la función que clasificamos como auto transferencial de esa dinámica al ésta ir sustituyendo el paisaje de formación.

Las Ascesis son numerosas: burdas, exquisitas o fuera de tema.¹

Ninguno de nosotros sabe nada de nada; ni siquiera esto mismo de si sabemos o no sabemos, ni si sabemos que sabemos o que no sabemos; ni si en total hay algo o no lo hay. Porque las cosas son lo que uno cree de ellas. Por lo tanto, debe moverse la razón y abrir otro horizonte para que los dioses hablen.²

Síntesis

En el trabajo *La Ascesis: Cambio profundo y esencial*, reflexiono acerca de la noción de que la Ascesis descrita por Silo, lleva al reemplazo del paisaje de formación por algo distinto guiado por el Propósito. Me baso en la siguiente cita:

*Cuando hablamos de transformaciones profundas hacemos una suerte de sustitución del paisaje de formación, que empuja y “viene desde atrás”, lo sustituimos por algo más consciente. Uno no es consciente del mundo en que se formó y, sin embargo, este paisaje actúa sobre uno mismo. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos por los propósitos que nosotros formamos. **Es un largo trabajo de formación de los propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria, es salir del paisaje de formación dado y entrar en un paisaje armado por uno mismo. Armar un “propósito” es armar un paisaje de formación diferente.**³*

Entiendo que esta descripción que hace el Maestro insinúa que el armado del Propósito es un proceso, que el Propósito se va armando a medida que el operador lo trabaja; y que el

¹ *Apuntes de Escuela*, página 40.

² “Dionisios, la locura divina” en “Mitos greco-romanos”, parte de *Mitos raíces universales. Obras completas. Volumen I*, página 368.

³ *Las cuatro disciplinas*, página 3. Esta nota está extraída de la Reunión informal de Escuela del 16 al 19 de julio, 2009. En esa ocasión se está planificando la introducción de la primera camada a las disciplinas.

armado del Propósito (su “arraigo” como lo llama en otra oportunidad), no es instantáneo. Además, al poner el acento en el Propósito, lo trata como si éste fuera el aspecto de mayor relevancia en Nuestra Ascesis.

En ese trabajo postulo que ese proceso de sustitución (que no tiene solución de continuidad), es la formulación más precisa de lo que en otras ocasiones el Maestro ha denominado “cambio profundo y esencial”.⁴

La sustitución del paisaje de formación por algo consciente representa una transformación profunda de la estructura esencial del ser humano: su aspecto histórico social, su condición de origen en un tiempo y espacio determinados.

Sin embargo, surge la pregunta: ¿cómo ocurre esa magia de reemplazar el paisaje de formación? ¿Cómo describir la forma en que ocurre tal fenómeno? ¿Cómo se distingue entre los cambios propuestos por la Operativa y los cambios que propone Nuestra Ascesis?

El conjunto de reflexiones que se presentan a continuación se centran en lo que propongo que es una función auto transferencial con la que cumple Nuestra Ascesis. Digo que es auto transferencial porque se trata de sustituir el paisaje de formación, como centro de gravedad, por un nuevo centro construido por el operador. Esta mirada se basa en mi interpretación de lo dicho por el Maestro que, simplificando las cosas, puede resumirse en dos aseveraciones:

1. El contacto con lo Profundo, al generar nuevas huellas en memoria, va conformando una “memoria distinta” que enriquece, profundiza el significado del Propósito.
2. Paralelamente, al mantener un centro asociado al Propósito en el Estilo de Vida, el Propósito se va arraigando al convertirse en un nuevo “centro de gravedad”, sustituyendo el paisaje de formación.

Debo manifestar que el repaso y estudio de *Apuntes de psicología y Autoliberación*, pero ya desde un punto de vista ubicado en Nuestra Ascesis, ha tenido sus frutos al poder relacionar temas y experiencias de un modo nuevo, y al comprender cómo todo el trabajo que conocemos como nivelación y disciplinas adquiere relieve al contemplarlo como la construcción de un edificio que, partiendo de conocimientos y experiencias cotidianas relacionadas al “yo”, nos ponen en situación de acometer trabajos que van mucho más allá del “yo” cotidiano, aun cuando lo impacten como “efecto colateral”.

Cabe destacar también que el estudio de varias producciones de Escuela (ver *Bibliografía*) han ayudado a ir completando las piezas del “rompecabezas” que, en conjunto con la comprobación en la práctica, van dando una imagen más completa, “tridimensional”, de Nuestra Ascesis.

Quisiera aclarar que este trabajo, que es una aproximación básica, está basado en una suerte de *exégesis* (ver *Anexo 5*) de los comentarios del Maestro acerca de Nuestra

⁴ Ver “Cartas de David y Negro” en *Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros*, páginas 100—103.

Ascesis. Pero como toda exégesis, requiere confirmación por un conjunto más amplio. En nuestro caso, la exégesis requiere estudio, reflexión y experiencia. Si bien se trata de una descripción básica, al tratarse de Nuestra Ascesis—un tipo de trabajo especializado que incluye y sintetiza todo lo que conocemos como nivelación y disciplinas—resulta necesario establecer múltiples relaciones entre los temas desarrollados por Silo, y por lo tanto, la descripción puede resultar un tanto densa. He tratado de simplificar la presentación y de reducir las relaciones para acotar la extensión y facilitar la lectura. Las notas al calce y los Anexos permiten dar alguna referencia adicional sin interrumpir la narrativa principal.

Resumen

Partimos con un repaso del tema del paisaje de formación en el *Prólogo*, de manera de tener algunos contextos más o menos definidos antes de entrar de lleno al tema que nos ocupa.

En *Nuestra Ascesis* introducimos un esquema de la Ascesis en base a lo desarrollado por Silo, conformada por una “estructura” que incluye tres términos: Propósito, Estilo de Vida y Entrada. Luego profundizamos un poquito en sus tres elementos. Esta es la parte central del trabajo.

En el capítulo *Resumen*, sintetizo algunas conclusiones a las que me han llevado estas reflexiones.

Algunos anexos acompañan el trabajo: el primero, *Extractos del Acta 1 de marzo del 2008*, presenta los fragmentos elegidos para fundamentar algunos aspectos en lo que hace principalmente al Estilo de Vida y su relación al Propósito; el segundo, *La conciencia de sí*, es un breve análisis de este tema; el tercero, *La correspondencia*, establece una relación entre Nuestra Ascesis y los trabajos de nivelación; el cuarto, *Ejercicios de aproximación*, sugiere algunas prácticas que podrían servir para comprender “en laboratorio” algunas de las distinciones que hacemos aquí con respecto a mantener un centro; el quinto, *La exégesis*, incluye algunas reflexiones breves e incompletas acerca del estudio de los *Apuntes de Escuela* y las *Actas de Escuela*; el sexto, *Significados y traducciones*, menciona algunas palabras del Maestro con respecto al tratamiento de las traducciones de significados; el séptimo, *Los estados superiores de conciencia*, reúne algunos comentarios del Maestro respecto a ese tema; y el octavo, *La vía indirecta*, que cita un extracto relevante de *Psicología III*.

Se podrá argumentar que esta exposición es algo esquemática, y así es, en efecto. En mi descargo puedo decir que en *Apuntes de psicología* el Maestro presenta un “esquema del psiquismo” con sus aparatos e impulsos. Es una forma de conceptualizar, ordenar, abstraer una serie de concepciones para su estudio. De manera que no considero que “esquemático”, de por sí, sea un error o esté fuera de nuestro estilo. En todo caso se podrá discutir el esquema como no representativo del significado que está transmitiendo el Maestro (que la exégesis es incorrecta), y ahí ya entramos en terreno fértil que permitirá ir desarrollando una visión conjunta del tema central que nos ocupa.

Pongo estas reflexiones que desarrollo acá a disposición del cuerpo colegiado para que éstas puedan, ojalá, ser evaluadas, corregidas y ampliadas, y en algo contribuir a la acumulación conjunta de conocimiento y experiencia.

Prólogo

El paisaje de formación es el nexo entre el psiquismo individual y el momento histórico. En *Obras completas*⁵ nos encontramos con la definición del ser humano como **esencialmente** histórico, un ser histórico que transforma la naturaleza afuera y adentro. Esa historicidad se manifiesta puntualmente en las generaciones, motor de la historia, plasmada en sus paisajes generacionales. El paisaje de formación, que es individual, está encuadrado con el generacional; es una expresión individual del generacional, es el vínculo entre el psiquismo individual y el momento histórico en el que se despliega la vida de un individuo.

Ese paisaje de formación no es una capa pasiva sino totalmente activa que determina nuestro comportamiento, nuestra mirada, nuestra sensibilidad.⁶ Ese paisaje que determina la forma de ver el mundo (interno y externo), es volumétrico (ver *El Propósito en el Estilo de Vida*).

Al considerar una sustitución del paisaje de formación por el Propósito, estamos hablando de una transformación de la *condición de origen* del operador.⁷

El paisaje de formación es la capa de memoria más antigua, correspondiente a la niñez de un individuo. Se trata del sustrato sobre el cual se van montando mis creencias, valoraciones, conductas y sensibilidad. Las técnicas de Operativa ciertamente pueden operar sobre contenidos particulares de esa capa de memoria antigua. Pero en el caso de Nuestra Ascesis no se trata simplemente de transformar uno o varios contenidos por otros, sino de una transformación global al sustituir ese paisaje por un centro de gravedad nuevo⁸, lo cual ya se insinúa en las Prácticas de autotransferencia⁹ y en el Epílogo de *Autoliberación*.¹⁰

Para poner una premisa al desarrollo posterior de este trabajo, podemos considerar al paisaje de formación como un “centro”, en el sentido de que por su conformación condiciona mi mirada y el paisaje interno que tamiza el mundo en la vigilia ordinaria.

⁵ Ver por ejemplo, “Contribuciones al pensamiento”, “Pensamiento y obra literaria” en “Habla Silo” y “Cuarta carta a mis amigos” en *Obras completas, Volumen I*.

⁶ “Comportamiento. Paisaje de formación” en “Psicología II”. *Apuntes de psicología*, páginas 132—140.

⁷ Antiguamente en el Movimiento se definía la “transmutación” como la “liberación de las condiciones de origen”.

⁸ Ver *Registros y posibilidades del centro interno en la Ascesis* para un tratamiento de este tema.

⁹ “Introducción a la autotransferencia” en *Autoliberación*, página 229.

¹⁰ *Ibid*, página 272.

Nuestra Ascesis

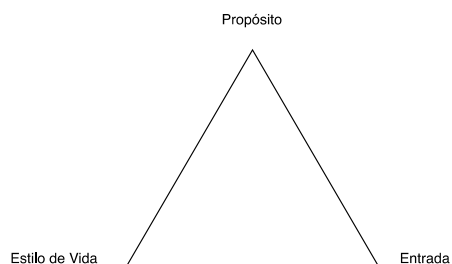
En la Reunión informal de Escuela del 10 y 11 de abril de 2009, el Maestro dice:

Si se estudian las Disciplinas en su estructura interna será muy interesante.

Algún acercamiento a este tema tuve como participante de un equipo que elaboró un producido titulado *Trabajo de investigación sobre equivalencias disciplinarias*. Se me ocurrió que algo por el estilo también se podría intentar con Nuestra Ascesis, por más aproximativo que resulte.

De manera que la primera pregunta es: ¿cuáles son las propuestas del Maestro con respecto a la Ascesis?

Un encuadre básico de cómo Silo presenta la Ascesis, que prefiero llamar *Nuestra Ascesis* (para distinguirla de otras formas de ascesis), nos pone en presencia de tres términos que constituyen este trabajo: Propósito, Entrada y Estilo de Vida. Reduciendo esta formulación a símbolo, me imagino un triángulo equilátero, donde el Propósito está ubicado en el vértice superior, y que está conectado por un lado a la Entrada (hacia lo interno), y por el otro, al Estilo de Vida (hacia lo externo).



Entiendo que el Estilo de Vida es permanente: el Propósito opera *intencionalmente* en el Estilo de Vida al mantenerlo como centro de gravedad de mis actividades. La Entrada la considero ocasional: el Propósito opera de forma *copresente* en ella, al dar dirección y potencia a la suspensión y posterior supresión del “yo”. Por eso ubicamos al Propósito en el vértice superior del triángulo, al ser algo que cumple con un papel central en ambos vértices inferiores, una suerte de común denominador que engloba todo el trabajo.

Esta “reducción simbólica” podría ser una primera aproximación a lo que consideramos como Nuestra Ascesis y presenta los tres aspectos que la componen como una estructura indisoluble. Cada vértice refuerza los otros y parece necesario ir profundizando en cada uno de ellos.

En las próximas tres secciones desarrollamos algunas definiciones y reflexiones acerca de estos tres términos.

La Entrada

Entiendo que la Entrada es el procedimiento armado por el operador para suspender el “yo”, sin solución de continuidad, de manera que por la dirección del Propósito

copresente, se manifieste lo Profundo.¹¹ Aparte de las “tres condiciones ineludibles” descritas en *Psicología IV, Psicología III*¹² aclara que tal operación es sólo posible por un “camino indirecto”.¹³ Las disciplinas enseñan a suspender y suprimir el yo utilizando cada una un camino indirecto¹⁴, y ese aprendizaje servirá para los primeros pasos de configuración de la propia Entrada.

El impacto de la manifestación de lo Profundo—del cual no hay registro directo ya que el “yo” está ausente—se registra por vía indirecta, por un desdoblamiento de impulsos. Esa manifestación de lo Profundo deja “huellas” que el Maestro denomina “significados”:

*Los significados son registros cenestésicos (sentido interno), si no, no se podría hablar de ellos. No son visuales, auditivos, olfativos, no conectan con ningún sentido externo y se rescatan de memoria. (Las interpretaciones son posteriores).*¹⁵

Otra alusión a estos significados que se graban en memoria los encontramos en los *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*:

*Las intuiciones directas de esos “paisajes” (en esos espacios Profundos), son obscuramente recordadas por contextos temporales, nunca por “objetos” de percepción o representación.*¹⁶

Entiendo que “contextos temporales” se refiere a estructuras de memoria, contenidos estructurados de memoria. De manera que los “significados” que se pueden rescatar del contacto con lo Profundo—que en otras oportunidades el Maestro denomina con la palabra “residuos”—quedan grabados en memoria, una “memoria distinta” como va a decir más adelante.

Nótese que el Maestro distingue entre estos significados y las interpretaciones, que son posteriores. Este es un tema amplio que no desarrollaremos aquí, salvo destacar que el Maestro insiste en no darle mucha importancia a las interpretaciones, que también llama “traducciones”.¹⁷ Estas traducciones se manifiestan por vía alegórica como imágenes de seres o paisajes, por ejemplo, pero también por la vía abstrativa como “ideas”, por llamarlas de algún modo, acerca de lo “bello”, o la “justicia”, o “Dios”, etc. La conciencia va a tender a traducir estos significados profundos a una forma más o menos representable; es como si intentara completar un acto (en este caso un impulso de memoria) en un objeto (una imagen). Aquí el Maestro entiendo que está sugiriendo que estas traducciones no se conviertan en el foco principal del trabajo ni distraigan de él.

¹¹ “El acceso a los niveles profundos” en “Psicología IV”. *Apuntes de psicología*, páginas 334—336.

¹² “El sistema de representación en los estados alterados de conciencia” en “Psicología III”. *Apuntes de psicología*, páginas 304—305.

¹³ Ver Anexo 8.

¹⁴ Ver el aporte *La entrada a lo profundo en las disciplinas*.

¹⁵ *Apuntes de Escuela*, página 119.

¹⁶ *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*, página 38.

¹⁷ Ver Anexo 6, *Significados y traducciones* para algunas referencias.

Acerca del uso de las palabras “significado” y su contraparte “interpretación” (que a veces el maestro llama “traducción”), podemos referirnos a *Apuntes de psicología*, cuando desarrolla el tema de la Sígnica, y dice por ejemplo:

*El signo cumple con la función de expresar convencionalmente abstracciones para operar en el mundo, unificando en un mismo nivel de lenguaje, fenómenos de naturaleza diferente. Expresión y significado son una estructura. Cuando el significado de una expresión es desconocido, el signo pierde valor operativo.*¹⁸

En este contexto creo que se puede entender este uso del término “significado” y su contraparte de “interpretación” o “traducción” como su “signo”.

Volviendo a nuestro cauce, estos significados son registros cenestésicos profundos y se rescatan de memoria, una **memoria distinta** a la “convencional”, como se describe a continuación:

Así que rapidito pegar y sacar lo más que puedas. Se avanza por pocos instantes y se acumula en memoria ese otro espacio de “otro” nivel de conciencia.

Acumulas una memoria distinta, “acumulación” de chispazos, hoy, mañana, el otro día vas construyendo la base: cada pedacito, ayuda a formar la “ópera”.

Así que conviene la cosa sostenida pero breve. Si tratas de estirarlo, es una pelea que no termina. En la ascesis lo tratamos de hacer concentradamente rapidito y breve, esa es la cosa.

*¡... cada día su copita, estimula y sienta bien...!*¹⁹

Esa “memoria distinta” es la que puede ir reemplazando el paisaje de formación.²⁰

Ahora bien, estos significados no se originan en la vida cotidiana, no son histórico-sociales, vienen de otro espacio-tiempo. En ese sentido cumplen con una función auto transferencial, aunque de una forma distinta a la que ocurre en Operativa. En operativa trasladamos cargas de una imagen a otra, o integramos contenidos que anteriormente estaban aislados, etc. Es decir, trabajamos con los contenidos que tenemos en nuestro propio paisaje. Pero en el caso de la Entrada, están operando factores que son **externos** al ámbito del paisaje de formación. Quizás sea un fenómeno parecido al que ocurre en la tercera cuaterna de las disciplinas. En la disciplina material, por ejemplo, se trae una sustancia o una energía “desde afuera” (agua pesada, electrólisis), cuya propiedad es la de operar con la influencia de “otro mundo”.

Entonces, estos registros cenestésicos que se graban en memoria, ¿de qué manera van sustituyendo el paisaje de formación? El Maestro menciona una “memoria distinta” en esos apuntes tomados en algún momento antes del 2006. ¿Se tratará de una capa de memoria distinta a la memoria antigua, mediata y la reciente? Si fuese así, ¿cómo es que

¹⁸ “C. Sígnica”, parte de “A. Morfología de los impulsos” en “Psicología I”. *Obras completas, volumen II*, página 48.

¹⁹ *Apuntes de Escuela*, página 52.

²⁰ Para otras consideraciones acerca de este tema, ver de Maxi Elegido *La memoria distinta*.

esa “memoria distinta” va reemplazando a la memoria antigua, la del paisaje de formación?

En *Psicología I* encontramos la siguiente acotación acerca de los Niveles de memoria:

*Hay un primer nivel de sustrato, o memoria antigua, que se va enriqueciendo con el paso del tiempo. Hay un segundo nivel, o memoria mediata, que surge en la dinámica del trabajo psíquico, con grabaciones recientes **que en ocasiones pasan al nivel de memoria antigua**. Hay un tercer nivel, o memoria inmediata, que corresponde a las grabaciones actuales.²¹*

De manera que es posible que algunos impulsos (particularmente si corresponden a registros cenestésicos profundos), pasen a la memoria antigua.

Dado lo anterior, surgen las siguientes posibilidades para comprender la sustitución del paisaje de formación por el Propósito:

1. La memoria distinta, al tener una carga particular, va generando un nuevo centro que por su “peso”, su centralidad, y sobre todo al intencionarla en el Estilo de Vida, va reemplazando el “peso” del nivel de memoria antigua. Aquí ese centro va adquiriendo una connotación bastante particular.²²
2. Los significados también pueden afectar el nivel de memoria antigua. De ahí el uso de la palabra “reminiscencia”²³ para referirse al mismo fenómeno.
3. Otra posibilidad que no hemos considerado aún.
4. Una combinación de las anteriores.

Sea como fuere, se trata de impulsos que operan de forma transferencial y global en el mundo interno del operador, ya que reordenan, modifican, transforman los contenidos anteriores al introducir nuevos elementos, nuevas grabaciones, incluso posiblemente en esa memoria antigua. Necesitamos como cuerpo colegiado estudiar, reflexionar y experimentar para continuar dilucidando este fenómeno de sustitución del paisaje de formación.

Una acotación para desarrollar en otra oportunidad: dice “rapidito y breve”, con referencia a la Entrada. Creo que se trata de ir desarrollando el ejercicio de Entrada (que al comienzo puede estar armado con una preparación y evocación de pasos disciplinarios de la tercera cuaterna, por ejemplo), para ir “comprimiéndolo”, sintetizándolo en una operación corta.

En resumen, la manifestación de lo Profundo tiende a grabar “significados” en una memoria distinta que, al estructurarse intencionalmente como un nuevo centro, es capaz de sustituir las capas profundas de memoria, capas en las que está grabado el paisaje de formación. Se trata de registros cenestésicos profundos que van sustituyendo los contenidos y “formas” antiguas.

²¹ *Apuntes de psicología*, página 37.

²² Ver *Registros y posibilidades del centro interno de la Ascesis*.

²³ Comparar con el final de *Psicología IV*: “No podemos hablar de ese mundo porque no tenemos registro durante la eliminación del yo, solamente contamos con las “reminiscencias” de ese mundo, como nos comentara Platón en sus mitos.” *Apuntes de psicología*, página 336. Ver también el trabajo *Anamnesis*.

El Estilo de Vida

En la *Reunión de Escuela del 1 de marzo del 2008*, el Maestro desarrolla una concepción de los trabajos de Escuela en la que relaciona múltiples temas y sintetiza en un “paquete”, una visión global de Nuestra Ascesis, que no está desligada del cuerpo de Escuela ni tampoco del “mundo” (ver *Anexo 1*). En esta visión entran en juego, al menos, los siguientes elementos:

1. Mantener un centro durante las actividades (diarias, cotidianas).
2. El Propósito relacionado con estados inspirados de conciencia.
3. El paisaje de formación y la situación social e histórica que se vive.
4. La investigación y producción monográfica.
5. El cuerpo colegiado.
6. La continuidad de ese cuerpo colegiado.

El texto presenta algunas dificultades, en parte porque son fragmentos de lo que se dijo, en parte por la forma en que está redactado. Por lo tanto, su interpretación puede resultar un tanto difícil (ver *Anexo 5*). Nos concentraremos en los primeros dos puntos, dado el interés de este trabajo (el tercero lo tratamos al principio). Sin embargo, insistimos en destacar que los últimos tres aparecen entrelazados con los primeros tres en la alocución del Maestro, conectando lo individual con el conjunto, en una relación íntima y necesaria de lo que podríamos llamar “lo que nos interesa en la Escuela”.

Mantener un centro

La recomendación para el Estilo de vida es la de mantener, arraigar un centro anclado en el Propósito. Ese propósito está conectado, como vimos, con significados grabados en memoria. El Propósito es *lo que el practicante desea lograr como objetivo final de su trabajo*,²⁴ es decir, a lo que apunta su Entrada. El mantener un centro relacionado al Propósito, realizado con permanencia en la vida cotidiana, va reforzando la sustitución del paisaje de formación y consecuentemente me va transformando, ya que se van transformando las creencias, las valoraciones y la sensibilidad personal por la acción transferencial de los significados asociados al Propósito.

Al referirse a mantener un centro,²⁵ el Maestro lo relaciona indirectamente con la conciencia de sí (ver *Anexo 2*). Un año después, en *Comentarios al Mensaje de Silo*,²⁶ el Maestro se refiere a este mismo tema, que podemos enfocar desde un punto de vista de Escuela.

²⁴ *Apuntes de psicología*, página 301.

²⁵ Ver el *Actas de Escuela* del 1 de marzo del 2008 y comentarios en *La Ascesis: cambio profundo y esencial*, páginas 9—11.

²⁶ Volvemos a recordar que estos *Comentarios* son de marzo del 2009, es decir, el último escrito de puño y letra de Silo, y que llevan el sello editorial del Centro de Estudios de Punta de Vacas, es decir, provienen de la Escuela.

Allí el Maestro utiliza el término “recuerdo de uno mismo” en referencia a las frases 11 y 12 de “El camino”. Por ejemplo, con respecto a la frase 12, “No dejes pasar un día sin responderte hacia dónde vas”, el comentario dice:

Es el recuerdo cotidiano de uno mismo, relacionado con los objetivos y la dirección de la propia vida.²⁷

Podemos tomar el “recuerdo de uno mismo” como un sinónimo de la conciencia de sí.²⁸ A su vez, los “objetivos y la dirección de la propia vida” pueden interpretarse como el Propósito. De manera que este comentario está insinuando mantener, en la vida cotidiana, *el recuerdo de uno mismo en relación al Propósito*. Se podría decir que se trata de un recuerdo de uno mismo en el que “recuerdo mi Propósito”, no simplemente a mí mismo de forma neutra, o con un punto de apoyo corporal, o con apoyo en la posición de mi cuerpo.²⁹

Normalmente se asocia a la “conciencia de sí” con un tipo de *apercepción*. Por ejemplo, percibo dándome cuenta de que percibo. La *apercepción* es uno de los dos impulsos de reversibilidad descritos en *Apuntes de Psicología*, el caso en que la conciencia se dirige intencionalmente al aparato de percepción. El segundo impulso de reversibilidad es la *evocación*, cuando la conciencia se dirige intencionalmente a memoria. Al decir “recuerdo de uno mismo” nos estamos apoyando en este otro tipo de reversibilidad. Y al sustituir el “uno mismo” por el Propósito, nos encontramos con una forma de división atencional en la que el punto de apoyo es esa evocación del Propósito. No es que desaparezca el “yo”, sino que éste va tomando un papel secundario, no es tan protagonista, se va “corriendo” en la medida en que el Propósito se convierte en un “centro”, es decir, en el punto de apoyo (ver *Anexo 4: Ejercicios de aproximación*).

El Propósito relacionado con estados inspirados de conciencia

Se supone que con la disciplina se ha ido conformando un Estilo de Vida.³⁰ Este Estilo de Vida corresponde a una cierta dirección mental, a la práctica diaria de la rutina, y a un trabajo con la conciencia de sí o de recuerdo de uno mismo como práctica cotidiana.³¹ Al término del proceso disciplinario, contando con las experiencias significativas y el

²⁷ *Comentarios al “El Mensaje de Silo”,* página 35.

²⁸ Recordemos que la conciencia de sí, en el antiguo esquema, tiene por base la división atencional (que se podría considerar, en la terminología actual, un desdoblamiento de impulsos). La división atencional propia de la conciencia de sí tiene como punto de apoyo ese “recuerdo de uno mismo” mientras se percibe y se actúa en el mundo.

²⁹ Es un estado inspirado pero sin pérdida de la reversibilidad, a diferencia de lo que podría ocurrir, por ejemplo, en el caso del enamoramiento, en el que frecuentemente la reversibilidad está ausente.

³⁰ *Hay que distinguir entre Estilo de Vida y Ascesis. El primero se refiere al tipo de vida que se irá llevando de aquí en más, desde que termina la Disciplina, hacia delante. Sin embargo, el Estilo se ha ido formando al ir profundizando los pasos de la Disciplina. No se entra al Estilo como una cosa nueva sino que se ha ido formando y ahora se lo tiene en cuenta como organizador de la vida poniendo el Centro en Lo Profundo y en las actividades relacionadas con ello. “Capítulo II: La Ascesis”, Apuntes de Escuela.*

³¹ Hay más elementos, por supuesto, como la anotación de ocurrencias y sueños, un todo de pulcritud, permanencia y tono, y así siguiendo.

Propósito³² correspondiente, se trata entonces de conformar un Estilo de Vida que incorpore a ese Propósito como centro. Ahora bien, el Maestro identifica ese Propósito que está en el centro del Estilo de Vida con un estado de conciencia alterado:

*Para nosotros ese es el tema de interés, estados de conciencia alterados. En lo posible tener por centro de gravedad ese tipo de conciencia.*³³

El Maestro se refiere a estos estados, que también los llama *casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado*, en múltiples instancias, categorizándolos como éxtasis, arrebatos y reconocimientos.³⁴ El estudio de estos estados, su posible relación con el “trance” mencionado en *Apuntes de psicología*, su relación temporal con el contacto con lo Profundo y su característica de desdoblamiento de impulsos,³⁵ son temas que dejamos para otra oportunidad.

El propósito

Pasemos ahora a considerar el Propósito, que en lo que venimos desarrollando, cumple con una función global tanto en el Estilo de Vida como en la Entrada.

En otra ocasión³⁶ hemos intentado sintetizar lo que entendemos como Propósito que parafraseamos siguiente modo:

“el Propósito es una imagen lo más clara posible de lo que deseo lograr con mi Ascesis, arraigada por una fuerte carga afectiva, sin el sabor del ‘yo’, que se va convirtiendo en mi Centro de Gravedad en el Estilo de Vida, y que opera copresentemente en la Entrada para guiar los pasos posteriores a la suspensión del ‘yo’.”

Esta síntesis está basada en la última sección, “El acceso a los niveles profundos”, de *Psicología IV*, y en comentarios del Maestro en distintas *Actas de Escuela*.

Esquemáticamente podemos decir que:

1. El Propósito es una estructura que relaciona una intención, una dirección mental, con un “objeto”: “lo que se desea lograr”.
2. El “objeto” del Propósito es una imagen (no necesariamente visual) que debe tener claridad (“definición” diríamos en el caso de lo visual) y una potente carga afectiva (“brillo”, diríamos también en el caso de lo visual). Si es clara pero no tiene carga, no moviliza. Si tiene carga pero le falta definición, apunta para cualquier parte. La claridad y carga afectiva ponderan esa estructura.
3. La imagen corresponde a lo que deseo lograr con mi Ascesis (en términos de la Entrada a los espacios profundos). Se trata entonces de una representación

³² Si en el proceso disciplinario ocurre un contacto con lo Profundo, entonces se han cumplido las tres condiciones ineludibles descritas en *Psicología IV*, independientemente de si el Propósito ha sido presentado en el proceso disciplinario de forma explícita (casos de la Energética y la Formal) o ha actuado de forma implícita (en la Material y la Mental).

³³ *Reunión de Escuela del 1 de marzo del 2008.*

³⁴ Por ejemplo en *Apuntes de psicología*, página 294. Ver Anexo 6.

³⁵ Ver *Apuntes de psicología*, página 275—276.

³⁶ *La Ascesis: cambio profundo y esencial*, páginas 12—15.

relacionada a *significados* del contacto con lo Profundo, provenientes por ejemplo de la tercera cuaterna de la disciplina o de la Entrada. Se trata de representaciones o evocaciones de significados que puedo relacionar a “casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado”.³⁷

4. No tiene sabor de “yo”. Al estar relacionada con lo Profundo, es decir, a la supresión del “yo”, no tiene las características de algo “personal”.

En relación al Estilo de Vida, podemos decir que:

5. Los “significados” grabados en la Entrada van enriqueciendo ese Propósito. De alguna forma “son” el Propósito.
6. Intenciono que ese Propósito se convierta en el centro de gravedad de mi Estilo de vida, el punto de apoyo de esa división atencional que acá denominamos “recuerdo de uno mismo”.
7. Ese Estilo de vida va arraigando el Propósito al clarificarlo y al aumentar su carga afectiva.

Existe una estrecha relación entre estos significados y el Propósito. Se podría decir, en mi opinión, que el Propósito **es** (o se va convirtiendo en) un significado o un conjunto de ellos.

El Propósito en el Estilo de Vida

El Propósito en el Estilo de Vida, como centro de gravedad querido, intencionado, y reforzado por las experiencias de Entrada, va reemplazando esa memoria profunda por un nuevo centro. Va orientando e impulsando el trabajo del psiquismo en una dirección unitiva, trascendente.

Veamos nuevamente al texto que presentamos al inicio:

*Cuando hablamos de transformaciones profundas hacemos una suerte de sustitución del paisaje de formación, que empuja y viene de atrás, lo sustituimos por algo más consciente. No es consciente el mundo en que uno se formó y actúa. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos con los propósitos que nosotros formamos. Este largo trabajo de formación de los propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria, este salir del paisaje de formación dado y entrar en otro armado por uno. **Armar un propósito es armar un paisaje de formación diferente.***³⁸

Cuando dice “transformaciones profundas” creo que se está refiriendo a transformaciones en la profundidad del espacio de representación, es decir, a transformaciones en la cenestesia profunda.

Por otra parte el Maestro comenta lo siguiente:

Si alguien se educa en un tipo de cultura hay cosas que se escapan y en las que no se puede penetrar. Esto proviene de la valoración social y de los códigos que uno trae consigo. Tiene que ver con una memoria actuante, con lo que se recuerda. Hay

³⁷ “La ‘conciencia inspirada’. *Psicología IV*, página 326.

³⁸ *Reunión informal de Escuela*. 16 al 19 de julio, 2009.

una memoria profunda que determina la forma de ver el mundo, es el “paisaje de formación”. (...)

Es la memoria actuante, que se mete en todo, que tiene que ver con las valoraciones y las búsquedas y que no es “plana”.³⁹

Habría que estudiar un poco más a fondo la posible relación entre el paisaje de formación y el núcleo de ensueño, considerando que el núcleo surge a raíz de impulsos cenestésicos (tensiones profundas),⁴⁰ aunque una distinción importante es que el núcleo de ensueño puede variar a lo largo de la vida, mientras que el paisaje de formación tiene su permanencia.

Ahora bien, consideremos por una parte el Propósito como una imagen relacionada a “casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado”. Por otra parte consideremos ese recuerdo de uno mismo que forma parte de “mantener un centro”. Y ahora intentemos describir cómo ambos términos se conjugan en el Estilo de Vida.

En el Anexo 4, “Ejercicios de aproximación”, se dan algunos ejemplos que pueden mostrar en la práctica, la diferencia entre un recuerdo de uno mismo un tanto “neutro”, y un recuerdo de uno mismo acompañado por la imagen y carga afectiva del Propósito, lo cual nos acerca o nos pone en un estado de conciencia inspirada.

Definitivamente que debe haber múltiples formas de conjugar ambos términos, aquí describimos sólo aproximaciones. Pero lo que me parece indudable es lo que el Maestro está proponiendo:

El Propósito está trabajando si vives en él. En él vivimos, nos movemos y somos.⁴¹

Sea como fuere que cada cual ponga en práctica las recomendaciones del Maestro, creo que tendrá que encontrar una forma de conjugar una vigilia con reversibilidad (con recuerdo de uno mismo) que además haga presente (o copresente) el Propósito.

Conclusión

Hemos intentado describir dos circuitos de retroalimentación. Por un lado, la Entrada va grabando en memoria, a nivel cenestésico profundo, significados que van más allá del “yo”. Esas grabaciones se van acumulando en una “memoria distinta” que será alimento para el Propósito que, a su vez, se irá convirtiendo en un nuevo centro en el operador, sustituyendo el paisaje de formación. Por otro lado, el Estilo de Vida va configurando el Propósito de manera intencional, lo va clarificando, lo va “cargando” afectivamente. A su vez, ese trabajo con el Propósito en la vida cotidiana permite una mayor claridad y carga afectiva a la hora de ejercitar la Entrada, completando el circuito.

³⁹ *Las cuatro disciplinas.*

⁴⁰ Ver “Niveles de trabajo de la conciencia. Ensueños y núcleo de ensueño” en *Psicología II. Obras completas Volumen 2*, página 128.

⁴¹ “El Propósito” en “Capítulo 2. La Ascesis”. *Apuntes de Escuela.*

Al poner el acento en “armar un paisaje de formación diferente”, creo que el Maestro se está refiriendo indirectamente al nacimiento y desarrollo de un nuevo ser. Al menos así lo va develando la experiencia, al principio con leves chispazos, luego con una mayor claridad y permanencia que alterna, ¿luego...? Ese trabajo de mantener un centro asociado al Propósito en la vida cotidiana, un trabajo de recuerdo de uno mismo, alimentado y reforzado por los significados rescatados de memoria, va generando un nuevo centro que tiene conciencia de sí mismo y que es distinto al yo habitual inmerso en el paisaje de formación.

Hay una marcada diferencia entre los trabajos que agrupamos bajo el nombre de “Nivelación” (Experiencias guiadas, Rélex, Psicofísica, Autoconocimiento, Operativa), y los trabajos de Escuela (las Disciplinas, Nuestra Ascesis, la producción monográfica). Se podría decir que los primeros son trabajos eminentemente biográficos, que apuntan a una vigilia normalizada e incluso a un cierto distanciamiento del “yo”, de la obsesión con lo personal, lo “mío”, lo que “a mí me pasa”. Los trabajos de Escuela presumen hasta cierto punto que el propio “yo” ya no es tema. No se acometen estos trabajos para “mejorar el yo”, o para resolver temas biográficos, sino que se apunta al acceso a lo Sagrado, a lo Profundo, a otros estados mentales en los que no participa el “yo”.

La normalización de la vigilia producida por la Nivelación no necesariamente produce modificaciones profundas en el paisaje de formación. Pero a medida que avanza el camino de la disciplina y luego de Nuestra Ascesis, se van produciendo transformaciones de raíz en esa configuración histórico-social que llamamos paisaje de formación, lo cual ciertamente afecta el “yo”, pero ya de un modo más indirecto y a la vez más global, cuya manifestación se expresará en la conducta.

Quien halla terminado una disciplina y se aboque a Nuestra Ascesis ha recorrido un largo camino. No se trata, ciertamente, de un camino lineal, sino más bien espiralado, en el que se va “ascendiendo de comprensión en comprensión”. Por otra parte, se trata de un camino *sin solución de continuidad*, no tiene término, siempre se puede avanzar más, profundizar más, ganar más alegría de vivir, más Sentido.

El ser un camino espiralado implica que la revisión constante de nuestras creencias, por ejemplo, o de nuestras comprensiones, en base al estudio y la reflexión, nos permiten continuar develando y descubriendo experiencias nuevas, nuevas formas de estar en el mundo, nuevas intuiciones de conciencia inspirada que nos abren paisajes desconocidos y llenos de significado.

La reflexión y profundización en Nuestra Ascesis, es decir, en el Propósito, el Estilo de Vida y la Entrada, sintetizan todo el trabajo anterior de nivelación y disciplinas de un modo análogo en que la técnica unificada de distensión sintetiza en un solo procedimiento las lecciones anteriores (ver Anexo 3).

Quisiera manifestar que mis producciones acompañan ciertos avances en mi proceso interno, avances pequeños comparados con la vara que puso el Maestro. Se registran acompañados de una alegría remota, profunda, que me llena de Sentido. Pero nunca quedo totalmente satisfecho con ellas, porque con la cabeza en alto reconozco que sigo

siendo su discípulo. Cada nuevo pequeño avance me permite vislumbrar lo que aún falta, amplía el horizonte de lo posible. Me apoyo en lo positivo que tienen estos intentos, y ello me da la Fuerza para continuar avanzando, pasito a pasito, en este camino que sólo puede haber provenido de una Mente inmortal. Me quedo corto de palabras al tratar de expresar mi más profundo agradecimiento a Silo.

Anexo 1: Extractos del Acta 1 de marzo del 2008

Los siguientes extractos están seleccionados del *Acta de Escuela* del 1 de marzo del 2008. Forman parte de un desarrollo un tanto más largo.

Pretendemos tener como Centro de Gravedad de nuestras actividades un punto de vista interno con uno mismo, diferente a lo habitual, que en otras épocas se ha considerado como un nivel diferente de conciencia. Crea problemas la palabra, es un estado de conciencia diferente que no se produce por el hecho de que seamos diferentes. Todo lo contrario, da la impresión de que el equipo con que cuenta el ser humano es igual. El tema, es que en ocasiones se conecta o no se conecta. Es conforme a la situación que uno va pasando, histórica, biográfica, a los grupos, conforme a la ideología que tiene las personas, en realidad es como uno se comporta frente al mundo. Entonces todo esto es parte de nuestra cosa, pero en ocasiones vemos que conectamos de un modo no habitual. Podemos tener por referencia un escrito, Psicología IV, los últimos capítulos, Conciencia Inspirada.(...)

(...) Para nosotros ese es el tema de interés, estados de conciencia alterados. En lo posible tener por centro de gravedad ese tipo de conciencia. (...)

(...) La comprensión de esos mecanismos que conectan con ese estado es para nosotros prioritario, comprender cómo existen esos fenómenos, y cómo se hace para llegar a ellos, y no es porque lo podamos sacar de la cabeza sino porque hay elementos que nos permiten comprender cómo hace ése para entrar. Nos importa la información, porque las interpretaciones son muy variadas y absurdas. (...)

(...) El encontrarnos con otro modo de sentir, pensar y a la larga actuar, el estudiar los procedimientos para entrar y hacer de eso un centro de gravedad mas importante, alrededor del cual giran nuestros intereses, el participar de un cuerpo colegiado y uno reconoce que está en esa frecuencia, gente que me enseña continuamente cosas, el terminar participando de un mismo cuerpo, todo esto hace al interés y la dinámica de la Escuela.

Nos interesa que la Escuela crezca en conocimiento (información) y experiencia (registros), a través del tiempo y que siga acumulando experiencia y sabiduría, necesita tiempo, que siga a través del tiempo. (...)

Anexo 2: La conciencia de sí

Al referirse a mantener un centro,⁴² el Maestro lo relaciona indirectamente con la conciencia de sí. El término “conciencia de sí” proviene de la década del 70 (hace 50 años),⁴³ y en aquel entonces era considerada como un nivel de conciencia, dentro del

⁴² Ver el *Actas de Escuela* del 1 de marzo del 2008 y comentarios en *La Ascesis: cambio profundo y esencial*, páginas 9—11.

⁴³ Ver conferencia “Vigilia, conciencia de sí y conciencia objetiva” en *Silo y la liberación*; en *Siloísmo*, ver “Ampliación de la conciencia”, páginas 64—67, y “Conciencia de sí” en el *Vocabulario*, páginas 80-82.

esquema del psiquismo desarrollado hasta ese momento, un tanto “primitivo”⁴⁴ comparado al esquema presentado en *Apuntes de psicología*.⁴⁵ El término “conciencia de sí” no aparece en *Apuntes de psicología*, donde sí se tratan términos como “reversibilidad”, “desdoblamiento de impulsos”, “conciencia inspirada” y “desplazamiento del yo”, que podrían estar relacionados al fenómeno anteriormente llamado “conciencia de sí”. En esa reunión de Escuela de febrero del 2008 en Punta de Vacas, al referirse a “mantener un centro”, Silo claramente lo define como un **estado** de conciencia en vez de un **nivel** de conciencia.

Se ha mencionado que el Maestro se refiere a la conciencia de sí en *Las cuatro disciplinas*⁴⁶ como argumento para seguir utilizando el término. El tema es que también es cierto que posteriormente, en el 2008, el Maestro lo redefine, como hemos visto. Entonces, me parece necesario que el cuerpo colegiado desarrolle una descripción precisa acerca de este fenómeno, partiendo de las descripciones dadas en *Apuntes de psicología*, particularmente en *Psicología IV*. Es un tema que, en mi opinión, queda algo indefinido en el cuerpo doctrinario actual y merece nuestra atención.

Quisiera mencionar también que el recuerdo de uno mismo o la conciencia de sí admite diferentes tonos o intensidades. El tono corresponde a la cantidad de energía psicofísica utilizada y a la posición del punto de mira en el espacio de representación. Cuanto más profunda está emplazada la mirada, más energía es requerida, y más operaciones son posibles dentro de ese estado de conciencia (ver *Anexo 4*).

Por otra parte, una disposición emotiva de “gusto por atender” se manifiesta por una atención relajada, mientras que el forzamiento produce una experiencia tensa. Esta disposición emotiva que en el mejor de los casos está relacionada con el Propósito eleva el tono atencional y tiñe favorablemente el trabajo de Nuestra Ascesis en sus tres términos.

Anexo 3: La correspondencia

Las lecciones de las *Prácticas de relajación* en *Autoliberación*, pueden ser agrupadas en tres categorías:

1. Rélax: Rélax físico externo, Rélax físico interno y Rélax mental.

⁴⁴ La base del esquema del psiquismo para esa época, basado principalmente en las enseñanzas de Gurdjieff, se centraba principalmente en los centros (aunque extendidos en sus sub-partes por Silo), tipos humanos y personalidad. Los desarrollos sobre ensueños y núcleo de ensueño son elaboraciones de Silo.

⁴⁵ A partir de Corfú, Silo desarrolla su propia teoría del psiquismo, incorporando algunos de los desarrollos anteriores, pero también marcando un salto en las concepciones doctrinarias. El esquema de aparatos e impulsos; los desarrollos de simbólica, sígnica y alegórica; las descripciones fenomenológicas de *Contribuciones al pensamiento* y *Psicología IV*, guardan una gran distancia de los esquemas anteriores. A diferencia de aquellos, Silo firma con su nombre todo lo que aparece en los dos volúmenes de *Obras completas*.

⁴⁶ Eso es así. De hecho era recomendación para los discípulos de las cuatro disciplinas en la época de Maestro-Discípulo.

2. Trabajo con imágenes: Experiencia de paz, Imágenes libres, Dirección de imágenes, Conversión de imágenes tensas cotidianas, y Conversión de imágenes tensas biográficas.
3. Técnica unificada de relajación.

La técnica unificada de distensión sintetiza todas las lecciones anteriores, apoyándose en la Experiencia de paz:

Esta técnica es la que deberá grabarse correctamente y de un modo profundo, de tal manera que sea la única que se deba aplicar en la vida cotidiana.

De manera que la técnica unificada de distensión, a pesar de que uno ocasionalmente pueda volver a revisar algunas de las técnicas de relajación, o algunos de los trabajos con imágenes, es la que se incorpora a la vida cotidiana. Las prácticas estudiadas y practicadas anteriormente quedan sintetizadas en una sola.

Esa forma de trabajo se repite. La segunda parte de *Autoliberación*, “Operativa”, está dividida a su vez en tres secciones: prácticas de Catarsis, prácticas de Transferencia y prácticas de Autotransferencia. Esta segunda parte comienza con una “Revisión de trabajos anteriores” que propone integrar el conocimiento y experiencia de todas las prácticas anteriores antes de acometer los trabajos propuestos en esta parte.

También en el Epílogo de *Autoliberación* toma en cuenta todo el desarrollo anterior, introduce el concepto de paisaje de formación, y coloca al practicante en situación histórico-social para dar recomendaciones ya más globales:

... desearía resaltar algunos puntos que afectan específicamente al Autoconocimiento pero que, además, permiten comprender a todo el sistema de Autoliberación desde una perspectiva más amplia que la considerada hasta aquí.⁴⁷

Luego dice:

Pero aquí, las modificaciones que usted opere serán estructurales y situacionales, ya no simplemente subjetivas porque está cuestionando la relación global con el mundo en que vive.

Luego sigue desarrollando el tema de los “cambios estructurales”, que a mi modo de ver se refieren a lo que en otro contexto se denomina “cambio profundo y esencial”. De alguna forma el Epílogo es el puente entre los trabajos de Nivelación y los Trabajos de Escuela.

Resumiendo, hemos mirado a los trabajos de *Autoliberación* como una serie de estudios y prácticas progresivas que tienen dos características que nos interesa resaltar:

1. Cada etapa resume y sintetiza, o integra, la etapa anterior.
2. Una vez completado el estudio y la práctica propuesta en *Autoliberación*, se abre la puerta para considerar un “cambio estructural” que va más allá de lo subjetivo o personal, utilizando el concepto de paisaje de formación como “puente” entre el individuo y el mundo histórico y social en el que está inmerso.

⁴⁷ *Autoliberación*, página 266.

El primer punto creo que apunta a un estilo de trabajo con pulcritud, que se caracteriza por reflexionar, sintetizar e integrar cada etapa antes de continuar con la próxima. Un caso particular es la reducción simbólica y el análisis alegórico que se sugiere después de cada transferencia.

Con respecto al segundo punto mencionado, podemos quizás interpretar que algunos de los objetivos de las prácticas de *Autoliberación* (o de la etapa de Nivelación, que incluye Experiencias Guiadas) son reducir el sufrimiento individual, reducir la preponderancia del “yo”, y dejar al individuo en condiciones de contemplar una situación más global, menos personal, al comprender hasta qué punto la persona es producto del entorno socio-histórico que le tocó vivir. Tal objetivo se convierte en el foco de los trabajos de disciplina y Nuestra Ascesis.

Este estilo de trabajo no implica un proceso lineal. De hecho, muchas veces se recomienda volver a revisar aspectos que no han sido suficientemente trabajados o comprendidos. Es más bien un proceso espiralado durante el cual se van profundizando ejercicios y comprensiones.

Volviendo al primer punto, en las Prácticas de relajación,⁴⁸ vimos como la última lección integra y sintetiza las lecciones anteriores. Creo que algo similar ocurre con Nuestra Ascesis. El trabajo de Nuestra Ascesis incorpora y sintetiza todo lo que conocemos como nivelación y disciplinas.

No está demás observar la coherencia y continuidad que tienen nuestros trabajos, desde las Prácticas de relajación a la Ascesis. Todo *Autoliberación* (y las experiencias guiadas) apuntan a una reducción del sufrimiento personal, una mayor disponibilidad energética y a una disminución de “ruidos” en la conciencia. El Epílogo de *Autoliberación* comienza a distinguir entre una visión biográfica, personal, a una ubicación inter-personal, histórica, en la que el sujeto puede intuir que sus condicionamientos, en última instancia su “yo”, no son tan especiales o particulares sino en buena medida producto del lugar y momento histórico en el que se formó. Y aquí se abre la puerta para producir cambios más estructurales, más allá del “yo”, que son los trabajos de Escuela.

Anexo 4: Ejercicios de aproximación

¿De qué forma se puede mantener el recuerdo de uno mismo asociado al Propósito? Entre varias posibilidades, podemos comentar dos, aunque seguramente hay muchas variantes.

La primera se refiere a realizar un pequeño ejercicio al comenzar el día cuyo objetivo sea evocar el Propósito es un estado atencional alto, de manera de ir grabando progresivamente una copresencia del Propósito durante el resto del día. Esto puede ser acompañado o incluso armado apelando al guía interno.⁴⁹

⁴⁸ Recordemos el *Instituto Síntesis* en este contexto.

⁴⁹ Ver el interesante trabajo de Fernando García, *El Guía Interno con apoyo para los trabajos de Escuela*.

La segunda se refiere a ejercitar un recuerdo de uno mismo, durante el transcurso de las actividades, que esté asociado al Propósito. Esta segunda forma requiere de bastante energía psicofísica y es difícil de mantener, pero a estas alturas parece ser la más óptima y la que se acerca más a las recomendaciones del Maestro.

Esto hace recordar, como técnica, la “Oración del corazón” de la *Filocalia*,⁵⁰ tantas veces mencionada por Silo, en el sentido de que tal práctica, si es cotidiana, si forma parte de un estilo de vida, va centrando ese propósito: la Oración.

Es registrable que el recuerdo de uno mismo en la actividad diaria tiene más carga, profundidad y permanencia si se realiza con gusto. He notado cómo se puede ir desarrollando ese gusto por estar un poco más despierto, así como he notado que la divagación diaria, por el contrario, genera, a la corta o a la larga, “disgusto” y baja el potencial de la energía psicofísica.

A continuación se describen dos ejercicios que pueden mostrar en la práctica y por contraste, el esfuerzo requerido.

Ejercicio 1

Sentado en una silla o realizando una tarea pretexto.

1. Elijo un objeto para observar
2. Divido la atención entre la percepción del objeto y la posición de mi cuerpo
3. Sustituyo el punto de apoyo de la posición de mi cuerpo por un punto en el espacio de representación detrás de los ojos
4. Profundizo el punto detrás de los ojos hacia adentro del espacio de representación
5. Tomo nota

Ejercicio 2

Sentado en una silla o realizando una tarea pretexto.

1. Elijo un objeto para observar
2. Divido la atención entre la percepción del objeto y la posición de mi cuerpo
3. Sustituyo el punto de apoyo de la posición de mi cuerpo por un acto de recordarme a mí mismo
4. Profundizo el punto detrás de los ojos hacia adentro del espacio de representación
5. Manteniendo esa división atencional evoco mi Propósito
6. Reemplazo el acto de recordarme a mí mismo por la evocación del Propósito
7. Tomo nota y comparo con el ejercicio anterior

⁵⁰ La Oración del corazón se efectúa con apoyo de la respiración. Se utiliza tanto como estilo de vida como procedimiento de Entrada. En este caso la utilizamos como ejemplo de Estilo de Vida, ya que para la Entrada nos apoyamos en los pasos de la tercera cuaterna. Está relacionada con “La bocanada”. Existe al menos una monografía acerca del tema: *Estudio sobre “La oración del corazón”*.

Anexo 5: La exégesis

Contamos con descripciones acerca del acceso a los niveles profundos del puño y letra del Maestro, en lo que se refiere al trabajo disciplinario y Nuestra Ascesis, principalmente en *Apuntes de psicología* y *Las cuatro disciplinas*. Contamos también, con los *Apuntes de Escuela* y las *Actas de Escuela*, pero éstos no son del puño y letra del Maestro, contienen numerosos problemas de redacción, lagunas, y son en muchos casos fragmentarios. De todos modos somos afortunados en contar con estos materiales, pero es necesario entonces un trabajo de exégesis, una hermenéutica, para desarrollar concepciones claras acerca del trabajo de Nuestra Ascesis.

La palabra *exégesis* significa "extraer el significado de un texto dado". La exégesis suele ser contrastada con la *eiségesis*,⁵¹ que significa "insertar las interpretaciones personales en un texto dado". La exégesis se formaliza en la rama filosófica llamada *hermenéutica*, que tiene su trayectoria desde el mundo antiguo hasta nuestros días.

¿Qué elementos podemos utilizar para desarrollar una exégesis de los *Apuntes* y las *Actas*? Podríamos comenzar por adaptar las Condiciones del diálogo a esta interacción entre lo escrito en esos materiales y nuestra propia mirada. Por ejemplo y para el estudio de la Ascesis desarrollada por Silo, elementalmente podríamos decir:

1. Que haya coincidencia respecto al tema fijado. En este caso, la Ascesis.
2. Que los temas se ponderen en un grado de importancia similar. El tema de la Ascesis es primario, central para los individuos y el conjunto de la Escuela.
3. Que exista una definición común de los términos decisivos utilizados. Por ejemplo, Propósito, Estilo de Vida y la Entrada.

Una vez que contemos con una definición común de los términos del discurso, tenemos el recurso de la propia experimentación para confirmar la validez de nuestras definiciones. De manera que en nuestro caso, para que el cuerpo colegiado acumule conocimiento y experiencia, se requiere, aparte de la aplicación de las Condiciones del diálogo, la corroboración progresiva en la práctica que vaya acumulando más experiencia de estos temas.

Anexo 6: Significados y traducciones

Apuntes de Escuela

Cuando haces traducción de datos "hiléticos" (materiales, corporales), te jodes, se trata de trabajar "sin imágenes", trabajar con lo "inmaterial" (Evagrio)

Si estás atento al cuerpo no puedes "volar", el cuerpo no puede ser la referencia a eliminar. Así que en las montañas, con los fríos, los zorros, no se puede meditar y en ese lugar, (la ermita) menos.

⁵¹ El Maestro utiliza la palabra exégesis para referirse, por ejemplo, a *Mitos raíces universales*. Ver la conferencia "Pensamiento y obra literaria" en *Habla Silo. Obras completas. Volumen I*, página 829.

Las traducciones del cuerpo joden, así que tendremos que buscar las mejores condiciones para “colarse” adentro.

Si entras en trance con traducción de imágenes vas a cualquier lado.

(...)

Eso era ayudar al buen morir, para que no tuviera imágenes y no se fuera por las luces, sino se “pasaba” sin imágenes (como dice Evragio) al otro lado. “Sacar las representaciones” en esos momentos para “pasar” a otro lugar y no ir a cualquier lugar por las traducciones del cuerpo.

(...)

Con las “traducciones” de imágenes (como por ej. los ángeles) no podemos avanzar, se cree en ellas, te alucinas, las ves y las crees.

(...)

Registros cenestésicos sin traducción (vacío dinámico).

Epojé fenomenológica, quedarse en suspensión es el punto, no tanto la interpretación. Quedarse suspendido el “yo”, teniendo un registro.

Es una lógica circular, un registro busca interpretación por lo que dura poco, se filtran las interpretaciones.

Retiro de Escuela, Los Manantiales, 24 al 28 de Febrero de 2007, día 4

Nicole explica que se sale porque no puede respirar y el Negro explica que así es, que te saca el cuerpo o algún ruido u otra cosa y vuelves a la vida densa y no sabes explicar bien que pasó. Es una cosa bastante desgraciada, no tienes nota ni grabación de eso. Pero hay un tipo de crecimiento en esto. Un tipo de profundización en esa experiencia, de una a otra vez, notas que te es mas sugestivo, se te ocurren nuevas cosas, tienes una ráfaga de comprensión. No es una voz que te dice no se que cosa, no puedes apresararlo, o sacas el yo o no lo sacas. Y no chilles si no te enteras de lo que pase. Así que no tengas ninguna idea sobre esto. No buscamos traducciones de nada, te vas a enredar en paisajes.

Se te va haciendo sugerente todo esto y entrar es una fiesta. Y vuelves inspirada. No meterse por el lado de las traducciones. Uno puede aficionarse a eso. San Juan de La Cruz o Swedenborg, no eran locos y sus traducciones son muy curiosas pero no nos conviene irnos por ahí. El indicador te dice que notas que vas creciendo.

Nada que ver la Ascesis con las rutinas. Te motiva, te gusta y avanzas en la Ascesis. Pero es este tema, la tragedia del asunto, el no poder recordar este tema.

Y eso que es común a las otras Disciplinas. La entrada y el propósito. Entonces lo que interesa es un disparo hacia dentro y después viene la expulsión, te sales, que te apoyaste mal, que la espalda y lo que sigue es que no se sabe que paso. No sabes si paso o no paso. La sensación de haber rozado algo o haber alcanzado una inspiración especial y las traducciones que han aparecido en algunos caso, no va por ahí, por el lado de las traducciones.

Reunión de Escuela 1/03/2008

En las místicas de las religiones se conecta con ese nivel pero las interpretaciones están muy alejadas, son traducciones. Tipos sumamente inspirados pero que dicen cosas muy inspiradas. Los aportes de los místicos son muy importantes. Con mucho de interpretación y deformación, con traducciones.

(...)

La comprensión de esos mecanismos que conectan con ese estado es para nosotros prioritario, comprender como existen esos fenómenos, y como se hace para llegar a ellos y no es porque lo podamos sacar de la cabeza sino porque hay elementos que nos permiten comprender como hace ese para entrar. Nos importa la información, porque las interpretaciones son muy variadas y absurdas.

Anexo 7: Los estados superiores de conciencia

Los estados superiores de conciencia (también llamados estados alterados de conciencia, y casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado), son un caso particular de la conciencia inspirada de acuerdo al desarrollo de *Psicología IV*.

Los términos éxtasis, arrebatos y reconocimiento se han mantenido en lo dicho y escrito por Silo preactivamente desde los primeros tiempos para clasificar estados o niveles de conciencia superiores. Aludían a la activación de “partes” motrices, emotivas e intelectuales de un hipotético centro superior, y en alguna ocasión se distinguía entre un “centro emotivo superior” y un “centro intelectual superior”.

Ya en tiempos recientes, en *Psicología III*, y en el contexto de una descripción más “fenomenológica” de los *estados de conciencia*, se describen como “estados alterados de conciencia” (y también como “estados superiores de conciencia”), diciendo:

Distinguimos también algunos estados que pueden ser ocasionales y que bien podrían ser llamados “estados superiores de conciencia”. Estos pueden ser clasificados como: “éxtasis”, “arrebato” y “reconocimiento”. Los estados de éxtasis, suelen estar acompañados por suaves concomitancias motrices y por una cierta agitación general. Los de arrebatos, son más bien de fuertes e inefables registros emotivos. Los de reconocimiento, pueden ser caracterizados como fenómenos intelectuales, en el sentido que el sujeto cree, en un instante, “comprenderlo todo”; en un instante cree no tener diferencias entre lo que él es y lo que es el mundo, como si el yo hubiera desaparecido.⁵²

En *Psicología IV* se mencionan como casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado:

(...) los casos extraordinarios de experiencia de lo sagrado que podemos tipificar como Éxtasis o sea, situaciones mentales en que el sujeto queda absorto, deslumbrado dentro de sí y suspendido; como Arrebato, por la agitación emotiva y

⁵² *Apuntes de psicología*, página 275.

*motriz incontrolable, en la que el sujeto se siente transportado, llevado fuera de sí a otros paisajes mentales, a otros tiempos y espacios; por último, como “Reconocimiento” en que el sujeto cree comprenderlo todo en un instante.*⁵³

Estas clasificaciones son interesantes desde múltiples puntos de vista. Por un lado, sirven para afinar el Propósito y por otro, distinguir diferentes fenómenos mentales que pueden ocurrir como resultado de una Entrada.

En un cruce de correos con Karen Rohn, el Maestro comenta lo siguiente (las negritas son mías):

El tema de las introyecciones. Lo Filocalia es un buen ejemplo. Es el camino de la contemplación que no es nuestro camino. El nuestro es el camino del asceta, de la Ascesis, de ascender a través de la disciplina.

*La Filocalia trabaja con los sentimientos. (...) Aquí comienzan los registros devocionales. **Este es el camino de la devoción. Es otra forma, no la nuestra.** Es el camino de la contemplación.*⁵⁴

Y más adelante en otra carta (las negritas son mías):

*Todo esto está muy bien. Ahora distingamos entre tres estados de conmoción frente a la apertura de lo Profundo: 1.- el Extasis o “suspensión” en la que el sujeto queda inmobilizado frente a los fenómenos de lo Profundo (queda embelezado, pero con gran inspiración como a veces sucede con el Arte). Se trata de una inspiración alta que a veces se respira en algunos trozos de los escritos místicos y que casi todas las personas han experimentado aunque sea una vez en su vida en que el tiempo se detiene, el paisaje se “incendia” y no se puede comprender qué sucedió. Un buen ejemplo está en Moisés y la zarza ardiente. También ocurre en la acción de ciertas drogas y en caso de fuerte shock emotivo; 2.- el Arrebato en que el sujeto es llevado a ese mundo incomprensible (el “arrebato” del profeta Elías por un carro de fuego, el arrebato de Mahoma en su caballo ascendiendo a los cielos). El sujeto es “llevado” a un “mundo” que no tiene que ver con “este mundo”; 3.- el Reconocimiento, en que el sujeto llega a la experiencia de la “realidad”, de los **significados** y de las verdades trascendentales... **es el fin de la Ascesis.** Trasladando criterios, es como si se tratara de niveles superiores de conciencia que correspondieran a la motricidad del pensamiento (Arrebato); a la emotividad superior (Extasis) y al intelecto superior (Reconocimiento). Por supuesto que estas son clasificaciones escolares pero sirven de ejemplo. Además, tales divisiones de estados, en la Ascesis, no son legítimas porque se trata de fenómenos muy complejos en los que se dan características de esos tres estados juntos.*⁵⁵

⁵³ *Apuntes de psicología*, página 294.

⁵⁴ *Experiencia personal con el proceso de la Disciplina*. Página 29.

⁵⁵ *Ibid.*

Queda claro entonces, y haciendo las salvedades del caso (en términos de comprender que estos estados son presentados de forma escolar), que en Nuestra Ascesis apuntamos a lo que aquí se llama Reconocimiento.

Anexo 8: La vía indirecta

Al final de *Psicología III*, el Maestro escribe (las negritas son mías):

*También se puede penetrar en un curioso estado de conciencia alterada por “suspensión del yo”. Esto se presenta como una situación paradójica, porque para silenciar al yo es necesario vigilar su actividad de modo voluntario lo que requiere una importante acción de reversibilidad que robustece, nuevamente, aquello que se quiere anular. **Así es que la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos**, desplazando progresivamente al y de su ubicación central de objeto de meditación. Este yo, suma de sensación y de memoria comienza de pronto a silenciarse, a desestructurarse. Tal cosa es posible porque la memoria puede dejar de entregar datos, y los sentidos (por lo menos externos) pueden también dejar de entregar datos. La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío. En tal situación, es experimentable una actividad mental muy diferente a la habitual. Así como la conciencia se nutre de los impulsos que llegan del intracuerpo, del exterior del cuerpo y de la memoria, también se nutre de impulsos de respuestas que da al mundo (externo e interno) y que realimentan nuevamente la entrada al circuito. **Y, por esta vía secundaria, detectamos fenómenos que se producen cuando la conciencia es capaz de internalizarse hacia “lo profundo” del espacio de representación.** “Lo profundo” (también llamado “sí mismo” en alguna corriente psicológica contemporánea), no es exactamente un contenido de conciencia. La conciencia puede llegar a “lo profundo” por un especial trabajo de internalización. En esta internalización irrumpe aquello que siempre está escondido, cubierto por el “ruido” de la conciencia. Es en “lo profundo” donde se encuentran las experiencias de los espacios y de los tiempos sagrados. En otras palabras, en “lo profundo” se encuentra la raíz de toda mística y de todo sentimiento religioso.*

Queda claro entonces que si, por ejemplo, las disciplinas permiten entrar en lo profundo, deberán hacerlo por una “vía indirecta”. También podemos relacionar la “vía secundaria” por donde se detectan “fenómenos que se producen cuando la conciencia es capaz de internalizarse hacia ‘lo profundo’” con los significados que se mencionan con respecto a la entrada. Es decir, esa “vía secundaria” se refiere a un desdoblamiento de impulsos.

Bibliografía

- Las cuatro disciplinas*. Mendoza: Centro de Estudios de Punta de Vacas, 2010.
- Actas de Escuela. *1 de marzo del 2008*. Mendoza: Centro de Estudios Punta de Vacas.
- Actas de Escuela. *Reunión informal de Escuela del 16 al 19 de julio, 2009*. Mendoza: Centro de Estudios Punta de Vacas.
- Apuntes de Escuela*. Mendoza: Centro de Estudios Punta de Vacas.
- Adolfo Carpio. *Anamnesis*. Valparaíso: Centro de Estudios del PLM, 2023.
- Adolfo Carpio. *La Ascesis: cambio profundo y esencial*. Valparaíso: Centro de Estudios del PLM, 2022.
- Dario Ergas. *Registros y posibilidades del centro interno en la Ascesis*. Mendoza: Centro de Estudios de PdV, 2024.
- Fernando García. *El Guía Interno como apoyo para los trabajos de Escuela*. Mendoza: Centro de Estudios de PdV, 2011.
- Juan Aviñó. *La Ascesis como centro*. Valparaíso: Centro de Estudios del PLM, 2020.
- Karen Rohn. *Experiencia personal con el proceso de la Disciplina*. Agosto 2022.
- Karen Rohn y Marcos Pampillón. *Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros*. Santiago: Ril, 2009.
- Luis Ammann. *Autoliberación*. Méjico DF: Plaza y Valdés, 1991.
- Maxi Elegido. *La memoria distinta*. Mendoza: Centro de Estudios de PdV, 2019.
- Rodrigo Delgado, Suzanne Gepp, Juan Aviñó, Adolfo Carpio. *Trabajo de investigación sobre equivalencias disciplinarias*. Valparaíso: Centro de Estudios del PLM, 2018.
- Silo. *Apuntes de psicología*. Rosario: Ulrica, 2006.
- . *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*. Mendoza: Centro de Estudios de Punta de Vacas, 3 de marzo de 2009
- . *Obras completas. Volumen I*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004.
- . *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004.
- Suzanne Gepp, Rodrigo Delgado, Marcos Aviñó, Juan Aviñó, Adolfo Carpio. *La entrada a lo profundo en las disciplinas*. Valparaíso: Centro de Estudios del PLM, 2020.